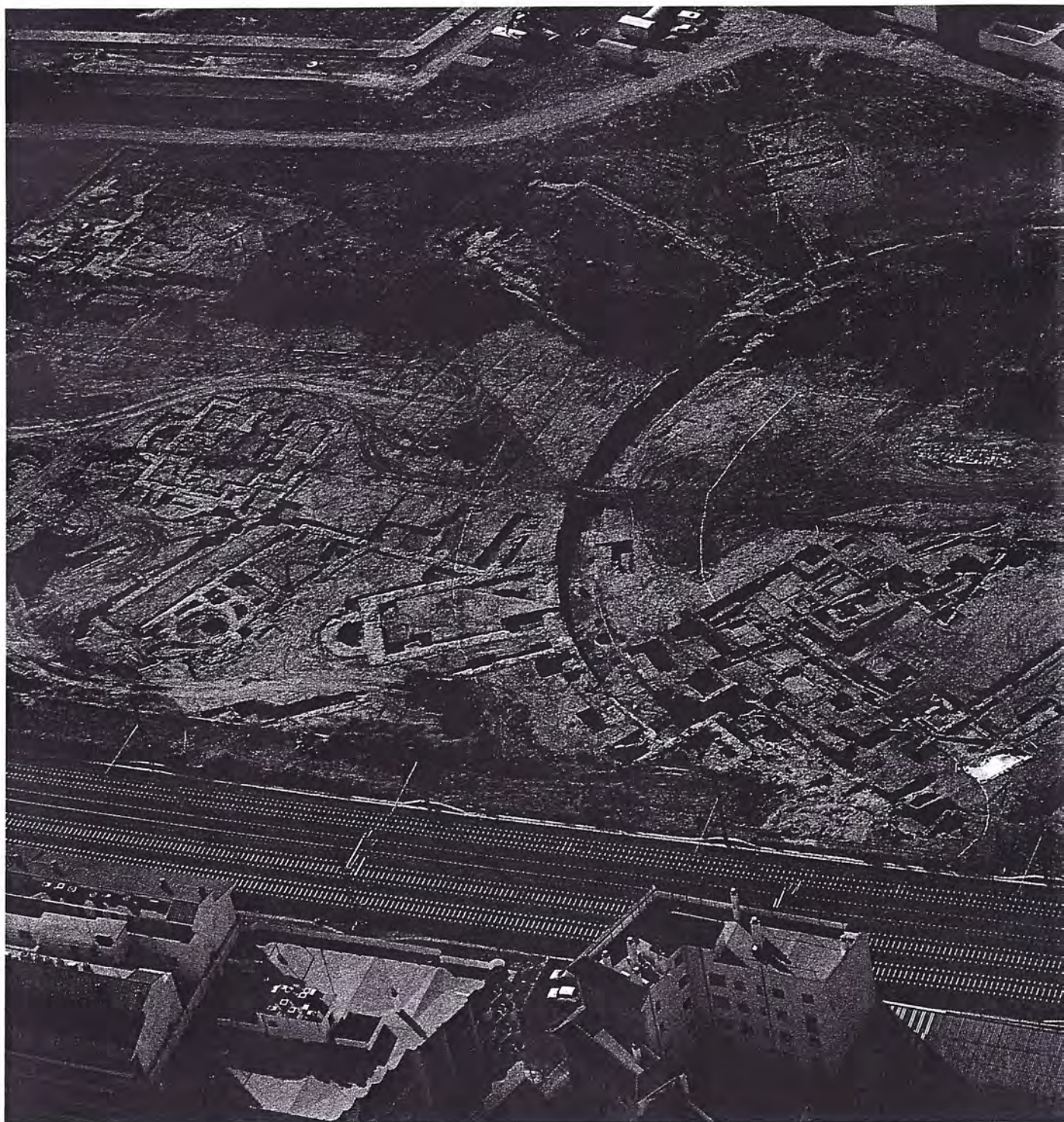


# CERCADILLA

*Un yacimiento clave  
para la historia de Córdoba*





*Tradicionalmente, uno de los momentos de la arqueología cordobesa más oscuro y peor conocido por la investigación científica, ha sido la Antigüedad Tardía. Tanto el ambiente urbano de este período como la cultura material de sus habitantes, se desdibuja ante nosotros a partir ya del Bajo Imperio, y no volverá a alcanzar cierta definición hasta la época califal, cuando el nuevo empuje proporcionado por la capitalidad de Al-Andalus propicie un nuevo floruit de la ciudad, patente, tanto en su monumentalidad, como en la extensión de su territorio.*

Texto: R. Hidalgo, F. Alarcón, M<sup>a</sup>. C. Fuertes, M. González y M. Moreno.



**L**a escasa información de que disponíamos hasta hace poco tiempo, en relación con la situación de *Colonia Patricia Corduba* en las postrimerías de la Antigüedad, nos proporcionaba, además, una imagen de la ciudad marcada por la degradación -o cuando menos transformación-, comprobable en muchas ocasiones en el interior del recinto amurallado y comparable también a lo que a partir del s. IV estaba ocurriendo en muchas otras ciudades de Occidente.

Las excavaciones que a raíz de la construcción de la nueva estación de ferrocarril de Córdoba, se han realizado en el yacimiento de Cercadilla,

han permitido matizar en gran medida la visión con que hasta ahora contábamos en relación con la Córdoba bajoimperial, gracias al hallazgo de un interesantísimo conjunto palatino fechado a fines del s. III d. C., que adquiere especial interés y relevancia, tanto por sus dimensiones, como por la originalidad de su diseño.

#### **LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA DEL YACIMIENTO**

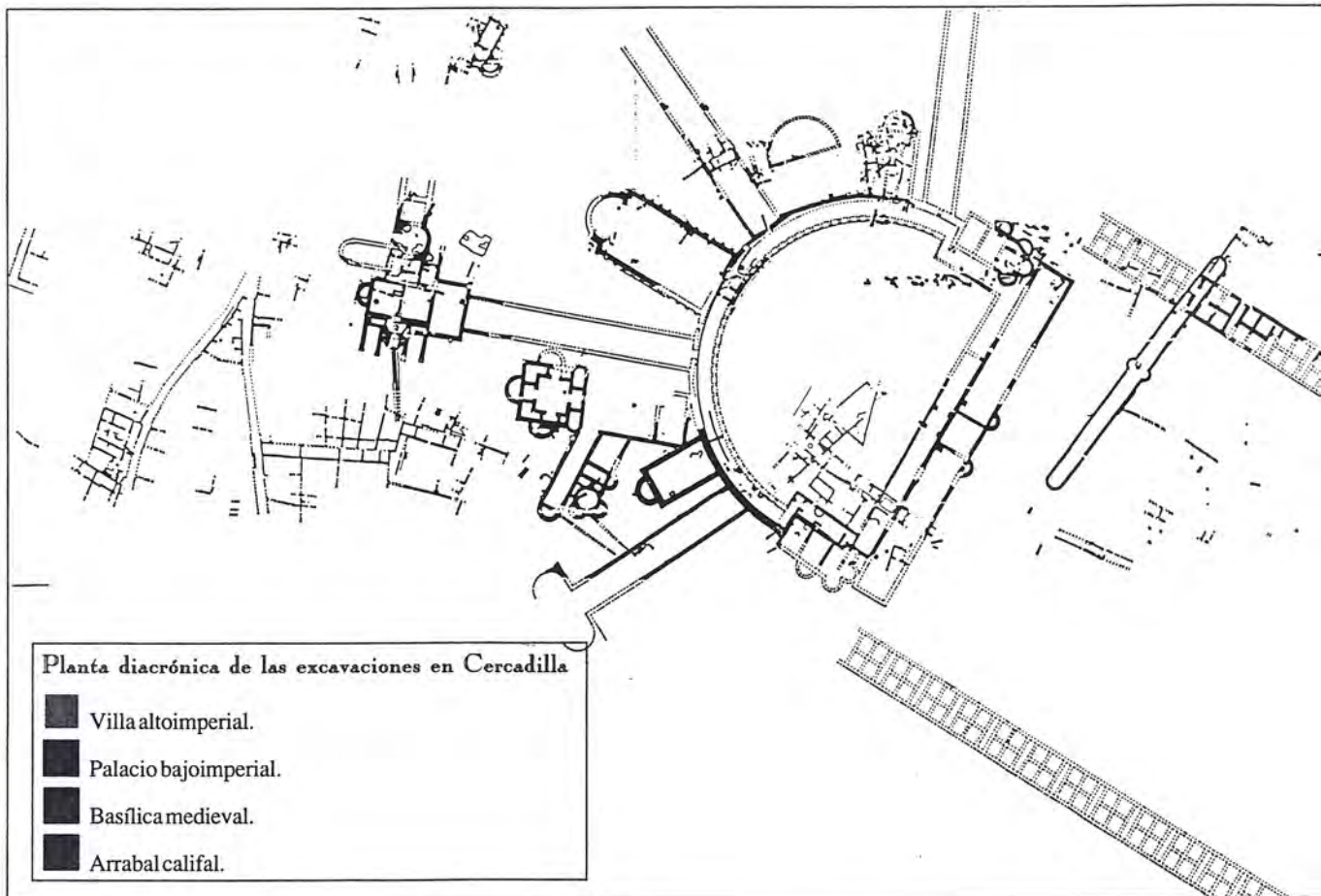
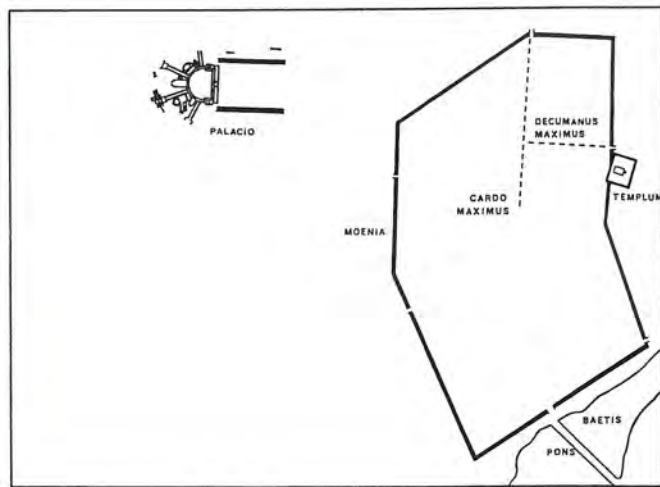
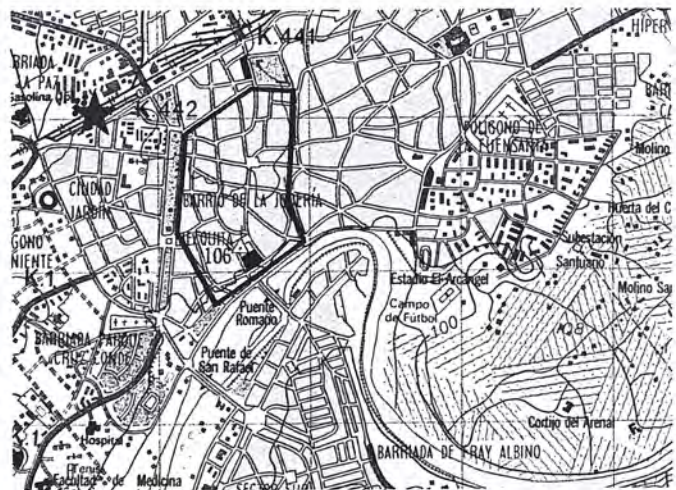
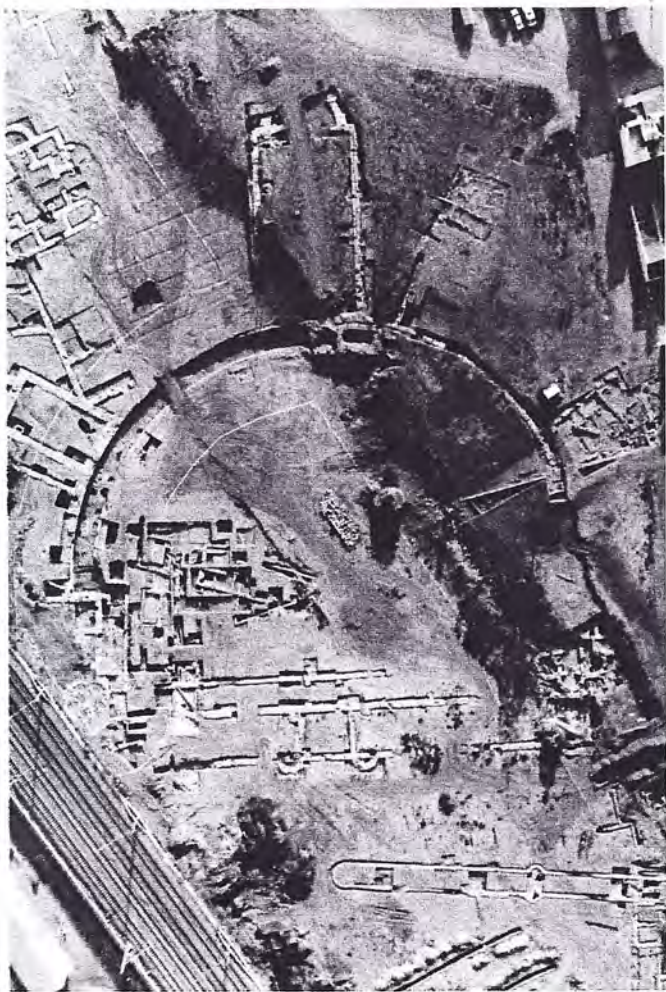
*Los primeros vestigios de la ocupación: la villa altoimperial*

Aún cuando la fase de mayor relevancia y espectacularidad proporcio-

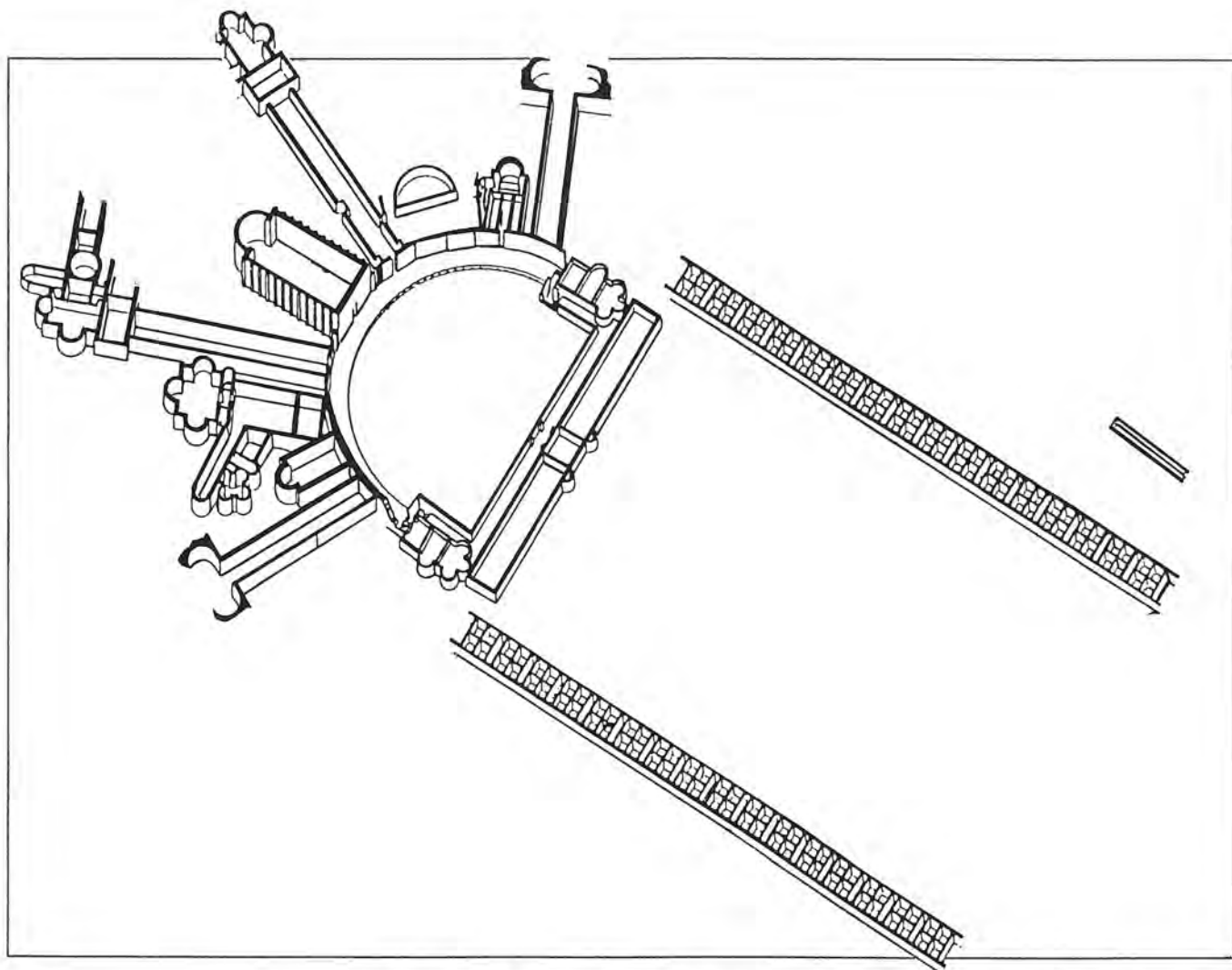
**A la izquierda: Panorámica del yacimiento. Abajo: Detalle de algunos de los baños localizados en las termas del palacio.**



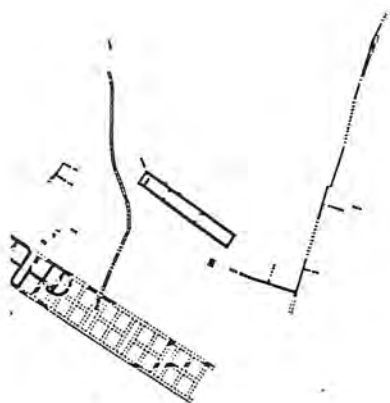








**En la página anterior, a la izquierda: Panorámica del conjunto palatino. A la derecha, arriba: Ubicación del yacimiento en la ciudad actual. A la derecha, abajo: Ubicación del palacio de Cercadilla respecto al recinto amurallado de la ciudad romana. Arriba: Restitución isométrica parcial del conjunto palatino.**



nada por el yacimiento de Cercadilla corresponde al conjunto palatino bajoimperial, la secuencia presenta, además, interesantes vestigios de una ocupación prácticamente continuada a lo largo de más de mil años.

Los primeros testimonios con que contamos respecto a la ocupación del yacimiento de Cercadilla, corresponden a parte de una necrópolis de incineración muy arrasada. De este momento inicial, que podemos fechar entre la segunda mitad del s. I a. C. y la primera mitad del s. I d. C., contamos con un único enterramiento, constituido por una urna de tradición ibérica, de perfil globular, asas planas muy pequeñas, cuello tronco-cónico muy exvasado y labio colgado. La urna se decora con líneas de diferente grosor pintadas en rojo vinoso y conservaba en su interior restos de la incineración de un individuo de corta edad, no presentando ningún elemento de ajuar.

Poco después, este entorno funerario experimenta un profundo cambio como consecuencia del abandono de la necrópolis, materializado en la construcción de una *villa*, cuyo

conjunto, lejos de responder a una planificación orgánica, es el resultado de un proceso gradual de crecimiento, documentándose, al menos, cinco fases constructivas.

Situada a poco más de quinientos metros de la muralla de *Colonia Patricia Corduba*, y con una superficie total excavada de unos dos mil metros cuadrados, sin que haya sido posible documentar toda su planta, se trataría, al menos en su última fase, de una *villa* suburbana, siendo uno de los escasos testimonios que poseemos en Córdoba de este tipo de asentamientos. Más difícil, en cambio, es rastrearla en las fases previas, que podrían corresponder tanto a una *villa* en sentido estricto como a un asentamiento de distinto tipo, ya fuera de carácter fabril o agrícola, probablemente sin zona residencial. Las fases detectadas son, como decíamos, cinco, de las que destacamos la fase 3, fechada a mediados del siglo II d. C., en la que, a dos estancias rectangulares ya existentes, se añaden otras de similares características, que parecen dispo- nerse en torno a un espacio abierto al



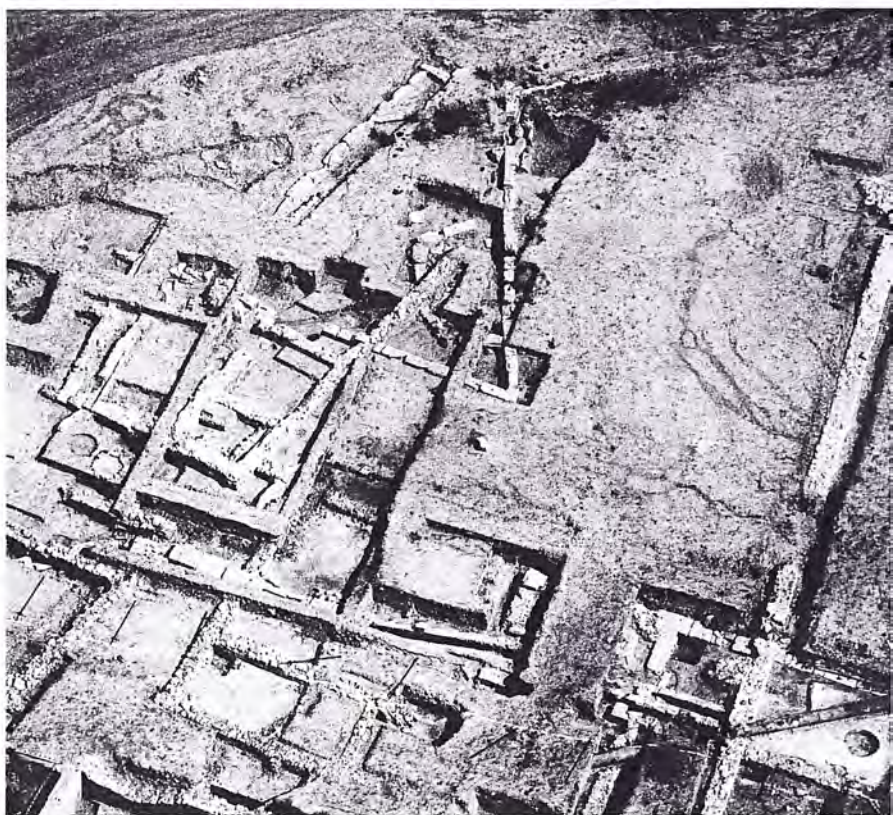
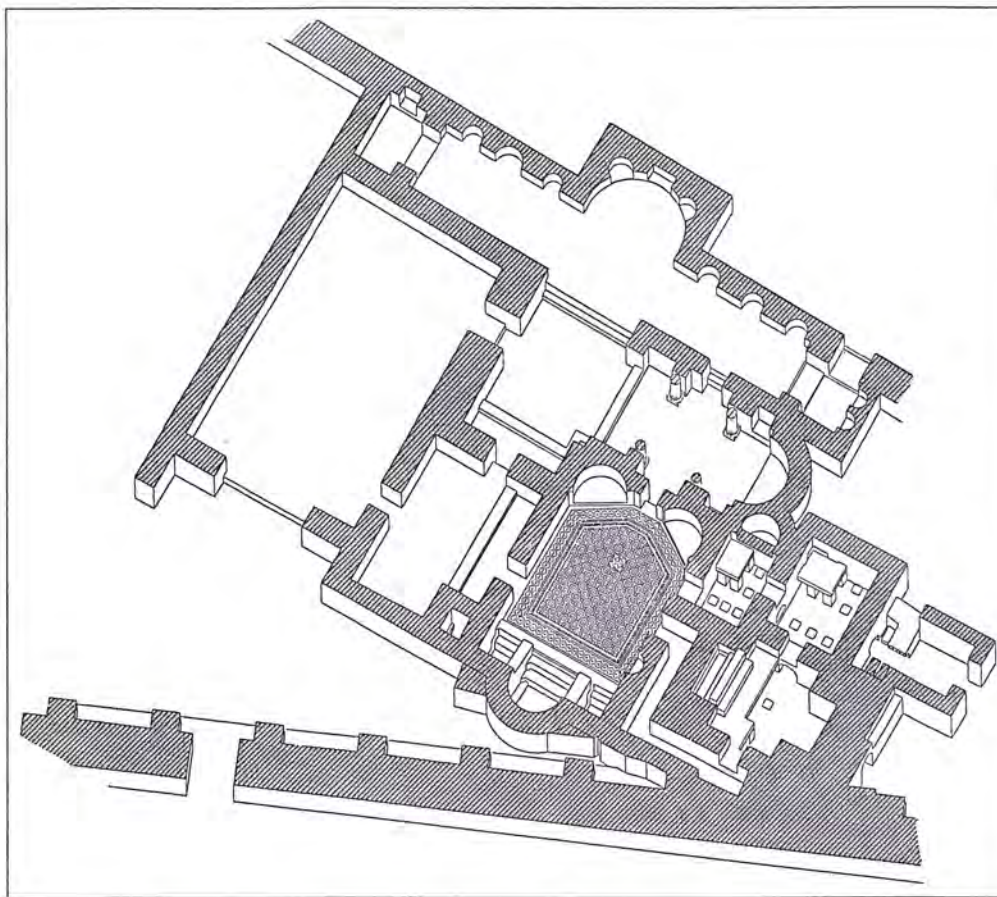
**A la derecha: Restitución parcial del recinto termal. Abajo: Vista parcial de la villa altoimperial.**

que se accedería por un amplio corredor o calle abierta. Pero lo más interesante de este momento sería la existencia de un gran espacio de planta trapezoidal, delimitado por muros de sillares y una potente plataforma adosada. Esta plataforma está constituida por un muro poligonal que encierra un espacio relleno con grandes losas de dura pudinga-aplicada generalmente en la confección de los enlosados de las calles de la *Colonia Patricia*, formando la posible cimentación de una superestructura que se dispondría a una cota superior, no conservada. Esta estructura ha sido interpretada como el soporte para una o varias prensas de aceite.

En los alrededores de la posible instalación destinada a actividades oleícolas, que pudo consistir en un espacio no cubierto o sólo parcialmente cubierto, a juzgar por lo irregular de su planta, debieron situarse áreas de almacenamiento, de las que pudieran ser vestigio varios fragmentos de ánforas y *dolia*. Del mismo modo, se recuperaron algunas semillas de aceituna en niveles pertenecientes a la *villa*.

Hacia la mitad del s. III d. C. esta construcción experimenta una importante transformación que lleva consigo la creación de la *pars urbana*, articulada en torno a un peristilo, y de la que se han documentado parte de los elementos constructivos y decorativos que hubieron de conformarla. Así, se han localizado hasta un total de seis mosaicos, todos geométricos, pertenecientes a otros tantos *cubicula*. Su estado de conservación es muy desigual, destacando dos, uno realizado a base de cuadrilóbulos de peltas circundando cuadrados de lados curvos, todo en negro sobre fondo blanco, y el otro decorado con un esquema continuo, que cubre todo el campo, a base de husos tangentes con flores en aspa en los espacios intermedios, mientras que la orla se completa con un sinusoide de semicírculos contrapuestos. Asimismo, se han encontrado numerosas placas geométricas de mármol, muchas de ellas de importación, que pertenecieron a pavimentos de *opus sectile*.

Son numerosos los restos arquitect-

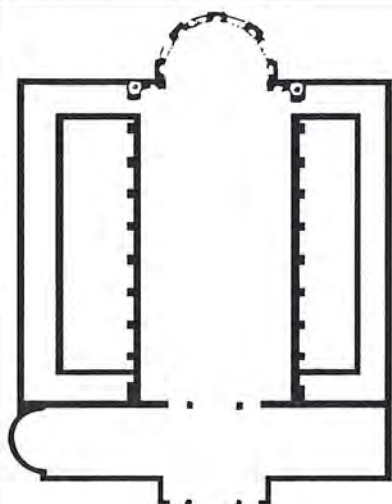


tónicos recuperados, correspondiendo la mayor parte de ellos a cornisas de pequeño formato realizadas preferentemente en mármol blanco.

En cuanto a la técnica de construcción de los muros, se lleva a cabo

mediante el trazado de una zanja en la que se disponen hiladas de piedra aglutinadas con barro, sobre la que se superponen sillares de caliza trabados con argamasa, aplicando una técnica documentada en otras dos





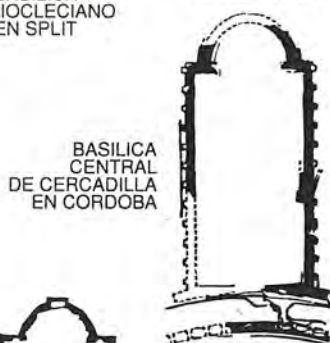
BASILICA DE CONSTANTINO EN TREVERIS



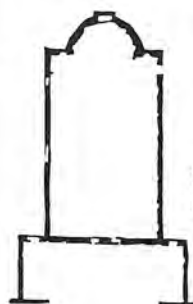
BASILICA DE DIOCLECIANO EN SPLIT



BASILICA MENOR DE CERCADILLA EN CORDOBA



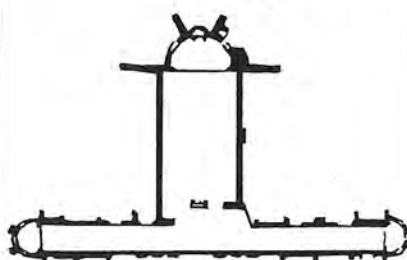
BASILICA CENTRAL DE CERCADILLA EN CORDOBA



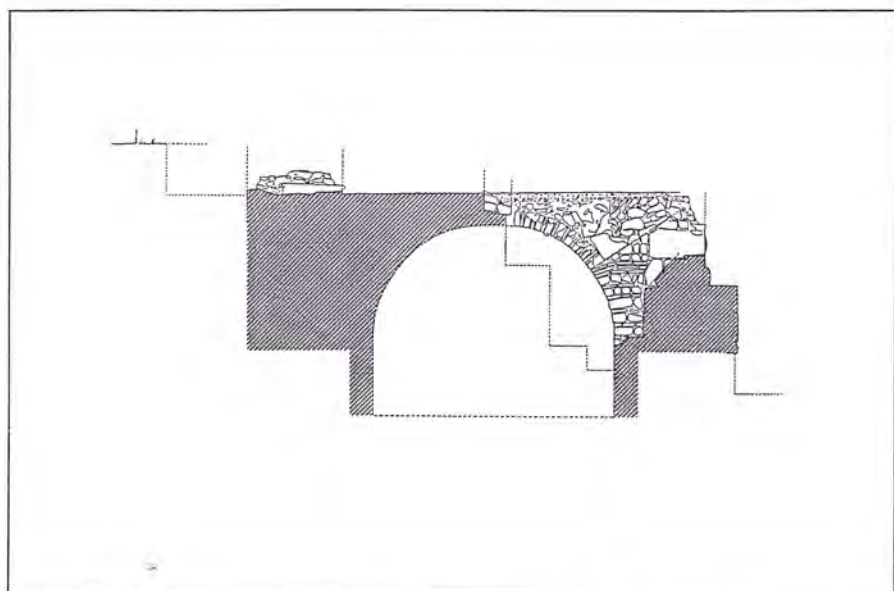
BASILICA DE MAJENCIO EN LA VIA APIA



BASILICA DE GALERIO EN GAMZIGRAD



BASILICA DE PIAZZA ARMERINA



A la izquierda: Aulas basilicales. Plano comparativo. Arriba: Panorámica del criptopórtico. Abajo: Sección teórica del criptopórtico.

*villae* inmediatas a Córdoba -Encinarejo de los Frailes y la Choba del Cojo-

Los revestimientos parietales localizados, todos ellos recuperados desgajados de su lugar de origen, son variados, existiendo esquemas que van desde rectángulos enmarcados, fragmentos con decoración vegetal de palmetas en color blanco sobre fondo rojo, hasta motivos "abstractos" en forma de chorreones rojos y blancos sobre fondo ocre, realizados con una pintura espesa, además de imitaciones de mármol, en especial brocatel. Del mismo modo se han localizado enlucidos de columnas, presumiblemente realizadas con ladrillo en forma de medio círculo.

Todo parece indicar que esta *villa* fue arrasada para la construcción del gran palacio tardorromano. Dos de las causas que fundamentan esta

hipótesis son, en primer lugar, la ausencia de niveles de derrumbe sobre los pavimentos de la *villa*, como si se hubiera derruido intencionadamente y reutilizado el material de construcción, y en segundo lugar, las téglulas con las pestañas desmochadas reutilizadas como ladrillos en el *opus mixtum* de uno de los edificios del palacio. Este edificio, situado sobre parte de la *villa*, es el único en el que se observa tal peculiaridad.

### La construcción del conjunto palatino bajoimperial

Sin lugar a dudas, la creación del conjunto palatino provocó una profunda transformación del espacio preexistente. Tanto su ubicación como su orientación hacia el Este, o sea, hacia la ciudad, condicionaron seriamente el propio diseño del edificio, ya que se dispone en una zona donde el nivel geológico buza sustancialmente de Norte a Sur. La solución





**Arriba:** Vista parcial de la villa altoimperial durante el proceso de excavación. **Abajo:** Detalle de uno de los mosaicos de la villa bajoimperial. **A la derecha:** Galerías de servicio localizadas durante el verano de 1994.



a este problema topográfico viene de la mano de la construcción de un criptopórtico en exedra, constituido por una galería semisubterránea de poco menos de cuatro metros de altura y cuatro metros y medio de anchura, que describe un recorrido semicircular que supera los ciento cincuenta metros de longitud. Esta estructura permite la creación de una terraza artificial, perfectamente adecuada para la materialización del diseño arquitectónico.

El criptopórtico proporciona, además, unidad a todas las amplias salas que conforman el monumento, al mismo tiempo que circunscribe una

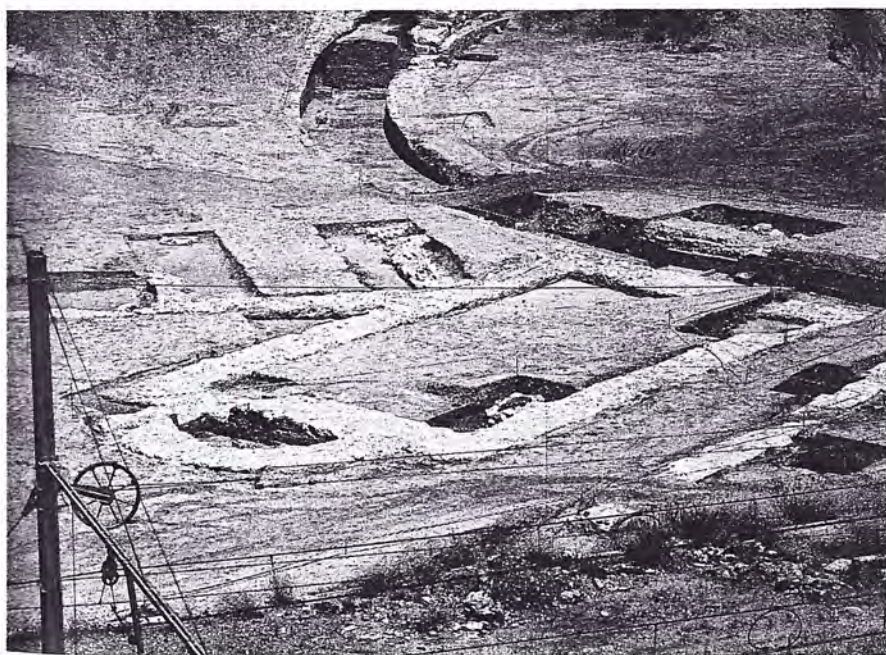


gran plaza central en exedra, concebida como espacio diáfano con el fin de fomentar la proyección escenográfica de los edificios circundantes. Para la configuración de dichas aulas, dispuestas de forma radial en torno a la galería, se aplicaron primordialmente dos originales modelos: la planta

basilical, muy vinculada a la arquitectura imperial del momento, y la planta triconque.

De las distintas salas que conforman el monumento, merece especial mención el aula central que preside la organización de todo el conjunto, tanto por su ubicación en el eje





**Arriba:** Detalle del criptopórtico y algunos de los edificios radicales. **A la izquierda:** Detalle de una de las basílicas menores.

de simetría como por su propia configuración. Se concibe como aula basilical de planta rectangular, coronada en ábside y rodeada en todo su perímetro por una serie de contrafuertes, que en alzado constituirían una galería de arquerías ciegas, proporcionando al edificio una imagen

parangonable a la adoptada por el aula palatina de Tréveris, con la que indudablemente está emparentada.

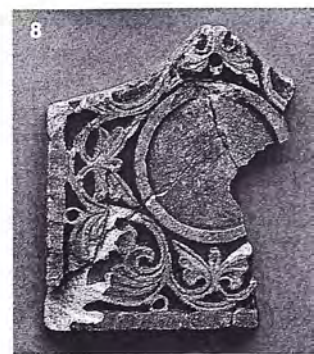
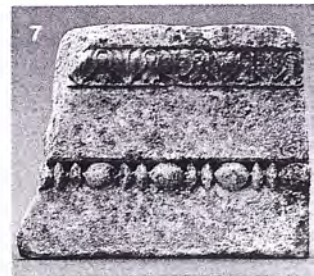
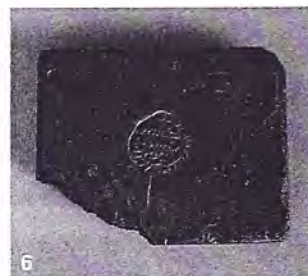
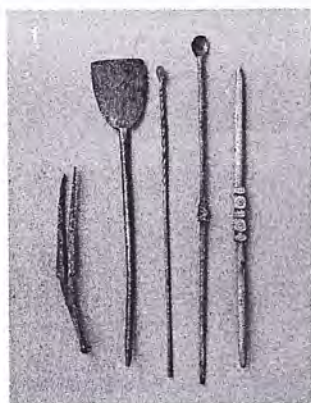
Del resto de las edificaciones del conjunto, el recinto termal localizado y excavado en el verano de 1993 merece especial mención, tanto por tratarse de la única construcción de

tales características con que contamos en la actualidad en nuestra ciudad, como por su propio estado de conservación, en especial en lo referente a la habitación destinada al baño de agua fría, en la que se conservan tres bañeras de obra, dos rectangulares y una central absidata decorada con pintura mural.

Todo el conjunto de Cercadilla se materializa siguiendo un único y original sistema constructivo: *opus caementicium* con revestimiento de sillarejo y ladrillo, en sustitución de la obra de sillería, aplicada masivamente en Córdoba desde época republicana hasta la Antigüedad Tardía.

Los modelos aplicados en la confección de los distintos edificios que componen el conjunto, junto a la original fábrica utilizada para su materialización, constituyen un testimonio arqueológico de vital interés, ya que permiten asegurar que el arquitecto responsable de tan excepcional obra estaba directamente vinculado al emperador y a la arquitectura que, en el momento de la construcción, se estaba creando al servicio del poder.





1.- Instrumental quirúrgico y/o de tocador medieval. 2.- Dedales de talabartero. 3.- Útiles en hueso procedentes del arrabal califal. 4.- Urna cineraria de tradición ibérica. 5.- Fragmento de escultura de Dionysos recuperado en el interior del criptopórtico. 6.- Molde para la fabricación de amuletos. 7.- Fragmento de cornisa decorada altoimperial. 8.- Placa decorativa de época hispanomusulmana realizada en calcarenita.

### La basílica cristiana

Al menos a partir de mediados del s. VI, parte del conjunto palatino se reutiliza como centro de culto y necrópolis cristianos, en lo que hemos interpretado como la basílica martirial de San Acisclo. En concreto es el aula triconque situada en el extremo Norte, el elemento que constituye el eje central de la reocupación cristiana. Gracias a la similitud de su diseño con el de las basílicas paleocristianas, su planta se reaprovecha y adapta. Para ello, se transforma su compartimentación interna, originalmen-

te organizada en tres naves transversales, mediante una nueva división en tres naves longitudinales.

En torno a la basílica se extiende, además, un amplio espacio funerario, en el que se percibe una clara densificación de los enterramientos a medida que nos acercamos al edificio cultural, en un intento de aproximación al núcleo del espacio sacro.

La tipología de los enterramientos es bastante amplia. La cista suele ser en la mayoría de los casos de losas de calcarenita -que pueden aparecer revocadas al interior- adoptando frecuentemente forma rectangular; rara

vez se construye con ladrillo o con muretes de mampuesto, siendo sin embargo muy habitual que simplemente aparezca una fosa excavada en la tierra. La cubrición de la cista o fosa se lleva a cabo mediante lajas de pizarra o también sillarejos, que en algunos casos pueden sustituirse por tejas colocadas unas junto a otras en sentido transversal, incluyendo fragmentos de tinajas y lebrillos.

Lógicamente, el ritual funerario es en todos los casos la inhumación. El cadáver se sitúa en posición decúbica supino con la cabeza orientada hacia el Oeste, siempre y cuando no





- 1.- Placa decorativa visigoda con la representación de un jinete.
- 2.- Fragmento de inscripción mozárabe.
- 3.- Placa decorativa visigoda.
- 4.- Inscripción funeraria.

se haya adosado a alguna estructura, aprovechada así como cista y condicionando consecuentemente su orientación. La disposición de las extremidades varía sensiblemente entre unos y otros, sin que exista aparentemente ningún criterio que lo condicione. Los brazos pueden aparecer flexionados sobre el tórax, a la altura de la cintura, sobre la pelvis o, en algunos casos, dispuestos de forma dispar.

No se ha documentado en ninguna sepultura la presencia de elementos a partir de los que sea posible inferir la existencia de algún tipo de vestidura, ni siquiera alfileres o agujas como testimonio del sudario que, ante tal ausencia, debió sujetarse mediante ligaduras confeccionadas con el mismo tejido. Tampoco presentan los enterramientos ajuar alguno, a excepción de una tumba localizada junto a la *trichora* Norte y otra localizada en el recinto termal, en las que se recuperaron sendos jarritos depositados junto a la cabeza.

En lo que respecta a la cronología del espacio funerario, la lápida del obispo Lampadio, localizada igual-

mente junto a la *trichora* Norte, nos permite asegurar que al menos desde mediados del s. VI se encontraba ya en uso, perdurando su ocupación hasta época mozárabe.

Como características principales de la "comunidad" documentada, cabe citar la elevada frecuencia de casos de hipoplasia dental, como consecuencia de la alternancia de momentos de nutrición adecuada y momentos de nutrición deficitaria durante la infancia, provocados probablemente por el carácter estacional de los recursos alimenticios o por la alternancia de años de abundancia de alimentos y años de carencias. Asimismo, las piezas dentarias manifiestan un profundo desgaste, que sólo puede ser interpretado como consecuencia del consumo de harinas con abundantes abrasivos desprendidos durante la molienda.

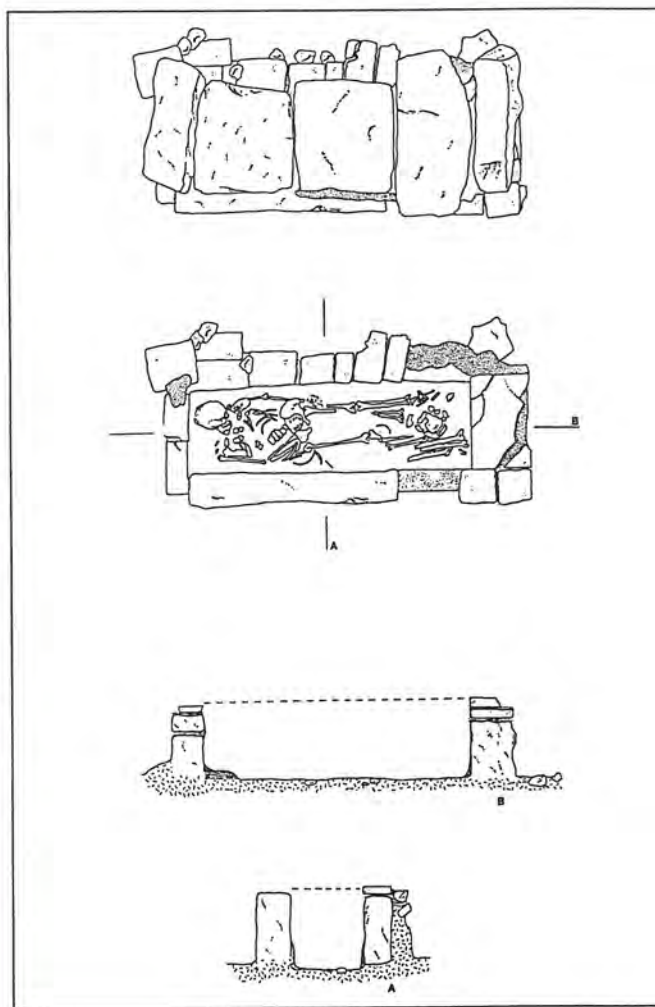
### El arrabal hispanomusulmán

A partir ya de la Antigüedad Tardía, el viejo palacio sufre un continuo y sistemático proceso de saqueo de material de derribo, que continuará de forma implacable hasta época califal, y que trae consigo la afección y desaparición de algunas estructuras hasta la base de sus cimientos.

Sobre estos niveles de saqueo se erigirán las viviendas medievales, en las que se pueden distinguir con claridad dos ocupaciones diferentes. Por un lado, contamos con la presencia, si no de barrio, sí de viviendas dispersas que se han podido fechar en época emiral, en un momento anterior a los comedios del s. IX. En una segunda fase, ya a finales del siglo IX y durante todo el siglo X, se extenderá por toda el área del yacimiento un amplio arrabal, que se abandonará paulatinamente a causa del clima de inseguridad provocado por la Fitna.

La primera ocupación medieval, de época emiral, se asienta directamente sobre las cimentaciones de los muros romanos, una vez culminado el arrasamiento de los alzados del





monumento y utilizando el material saqueado para la construcción de las nuevas casas. Son pocas las estructuras detectadas pertenecientes a este primer momento, en realidad sólo se han localizado restos de varios paramentos correspondientes a las cimentaciones de las diferentes estancias. Estos muros se ejecutan con mampuesto irregular trabado con barro, sobre el que se levantan los alzados de adobe. En algunos casos las estructuras emirales, no sólo reutilizan el material constructivo del palacio, sino que también intentan emular su apariencia, creando una tosca fábrica de sillarejos trabados con tapial. Hasta la fecha no se ha podido definir con exactitud ningún espacio de habitación propiamente dicho, a excepción del interior del criptopórtico, donde aprovechan la antigua estructura romana como asentamiento de carácter esporádico.

Sobre las tumbas y los antiguos paramentos emirales se han detectado distintos niveles de colmatación y nivelación sobre los que, a su vez, se construyeron las nuevas estructuras califales, que en otras ocasiones alteran considerablemente los niveles previos.

Al igual que en todo el ámbito andalusí, en el yacimiento de Cercadilla se



**Arriba a la izquierda:** Inhumación mozárabe. **Arriba a la derecha:** Detalle de uno de los enterramientos de la necrópolis medieval. **Abajo:** Fragmento de lápida funeraria.

han hallado distintos modelos de casas, si bien, todas ellas mantienen como característica común su organización en torno a un patio, alrededor del cual se disponen las diferentes salas. Entre estas estancias ha

sido posible identificar distintos ambientes, tales como espacios de recepción-habitualmente flanqueados por las alcobas-, vestíbulos y cocinas. Las letrinas son prácticamente inexistentes, habiéndose localizado al menos una, en una habitación de pequeñas dimensiones que poseía un desagüe, enlucido con argamasa que vertía a un pozo ciego situado en lo que se identificó como posible huerto o espacio abierto.

De estas viviendas se conservan las cimentaciones, realizadas con mampuesto irregular trabado en seco o con barro. Sobre ellas se levantan los zócalos y alzados de tapial-ape nas conservados-, habitualmente enlucidos y en ocasiones pintados de la almagra.

Las pavimentaciones no se realizan tampoco bajo un esquema único. Se han documentado solerías realizadas con calcrenita, materia prima básica de la edificación cordobesa, de fácil trabajo debido a su maleabilidad que es triturada y luego vertida para la creación de los suelos. Son también muy frecuentes los suelos de ladrillo y, en menor medida, los de losas de piedra y guijarros. Los pavimentos de argamasa, por lo general asociados a estancias nobles, son menos comunes, mientras que lo





de tierra batida aparecen, sobre todo, en los patios, rodeados siempre de andenes de piedra.

Todo el barrio se halla surcado por numerosas redes de canalizaciones, tanto de cloacas, que desembocan en pozos ciegos, como de traídas de agua, generalmente asociadas a atadores cerámicos, y numerosas acequias, que nacen en los pozos de agua y que se destinan al riego de los huertos.

No se han detectado niveles de destrucción en este arrabal, por lo que se deduce que fue abandonado paulatinamente a medida que la guerra civil se prolongaba en el tiempo, causando la decadencia de Córdoba. Sin embargo, según se ha podido comprobar en la última campaña de excavación, realizada en el verano del 94, en un momento posterior, aún no definido con precisión, la zona se vuelve a ocupar. A esta fase corresponden los restos de lo que fue una casa de grandes dimensiones que se superponía a estructuras califales. El estudio no ha hecho nada más que comenzar, por lo que resulta difícil, y a la vez arriesgado, emitir teorías al respecto; sin embargo, podemos apuntar la posibilidad de que esta nueva fase de ocupación se produzca a partir del segundo tercio del siglo XI, cuando la calma parece retornar a la que nunca volverá a ser la ciudad de los califas.



**Arriba:** Basa califal con decoración epigráfica. **En el centro:** Placa decorativa visigoda. **Abajo:** Jarra hispanomusulmana con filtro.

#### BIBLIOGRAFIA

**FUERTES, M. C. y GONZALEZ, M.:** "Avance de estudio de la tipología ce-

rámica medieval del yacimiento de Cercadilla, Córdoba. *Materiales emirales*, IV Congreso de Arqueología Medieval Española (Alicante, 4 al 9 de Octubre de 1993), e.p.

**FUERTES, M. C. y GONZALEZ, M.:** "Nuevos materiales cerámicos emirales de Cercadilla (Córdoba): ensayo tipológico", *Anales de Arqueología Cordobesa* 5, 1994, e.p.

**HIDALGO, R.:** "Nuevos datos en torno al urbanismo de la Córdoba tardorromana", XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica (Tarragona, 5 al 10 de Septiembre de 1993), e.p.

**HIDALGO, R.:** "Análisis arquitectónico del complejo monumental de Cercadilla (Córdoba)", *Coloquio Internacional Colonia Patricia Corduba: una reflexión arqueológica* (Córdoba, 5 al 7 de Mayo de 1993), e.p.

**HIDALGO, R.:** *Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla (Córdoba): el aula central y las termas*, Sevilla 1994, e.p.

**HIDALGO, R. y MARFIL, P.:** (1992): "El yacimiento arqueológico de Cercadilla. Avance de resultados", *Anales de Arqueología Cordobesa* 3, 1992, pp. 277-308.

**HIDALGO, R. y VENTURA, A.:** "Sobre la cronología e interpretación del palacio de Cercadilla en Corduba", *Chiron* 24, 1994, e.p.

**MARQUEZ, C.; HIDALGO, R. y MARFIL, P.:** "El complejo monumental tardorromano de Cercadilla en Colonia Patricia Corduba", *L'Africa Romana. Atti del IX convegno di studio*, Sassari 1992, pp. 1039-105

